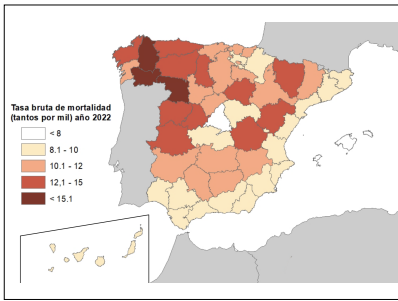




CONCEPTO 1.

España vaciada es un término que hace referencia a las zonas rurales de España que han sufrido un intenso proceso de despoblación en las últimas décadas, debido a la emigración de su población hacia las ciudades. Se caracteriza por un envejecimiento demográfico, la falta de servicios y la reducción de actividad económica. El cambio de uso del término "España vacía" a "España vaciada" responde a una evolución en la percepción del fenómeno. Mientras que "vacía" describe un estado, "vaciada" enfatiza el proceso activo de despoblación, atribuyéndolo a políticas económicas y decisiones que han favorecido el desarrollo urbano en detrimento de las áreas rurales.

CONCEPTO 2.

La estructura demográfica se refiere a la distribución de la población de un territorio en función de diferentes características, como la edad, el sexo, el estado civil, el nivel educativo, entre otros. Es un análisis que permite entender cómo está organizada la población y cómo varía en el tiempo.

HC4

Comentario del mapa de tasa de mortalidad en España

El mapa muestra la tasa bruta de mortalidad en España en 2022, expresada en tantos por mil habitantes. Se observa una clara diferencia territorial, con las tasas más altas concentradas en la España vaciada, especialmente en provincias del noroeste (León, Zamora, Ourense) y del interior (Soria, Cuenca, Teruel). Estas zonas presentan valores superiores a 15‰, indicados con el color más oscuro. Las provincias con tasas más bajas (menos de 8‰) se encuentran principalmente en la costa mediterránea y en Madrid, zonas con una población más joven y dinámica debido a la atracción de migrantes por el empleo y los servicios.

INTRODUCCIÓN

La tasa de mortalidad, medida en tantos por mil habitantes, refleja no solo la esperanza de vida y la calidad del sistema de salud, sino también la distribución de la población, particularmente en relación con el envejecimiento y la despoblación. Las provincias con tasas elevadas de mortalidad, como León, Zamora, Ourense, Soria, Cuenca y Teruel, pertenecen a la denominada **"España vaciada"**. Estas áreas se caracterizan por una baja densidad poblacional, lo que implica una relación desfavorable entre nacimientos y defunciones, con un excedente de fallecimientos debido a la emigración de la población joven y a la falta de dinamismo económico. En muchas de estas provincias, la edad media de la población es notablemente más alta, lo que incrementa la mortalidad al haber una proporción mayor de personas mayores en el total de habitantes.

El fenómeno de la despoblación juega un papel crucial en este patrón, ya que, en términos demográficos, la falta de jóvenes genera un círculo vicioso donde la disminución de la población activa agrava la carga sobre los servicios y recursos disponibles, incrementando aún más la mortalidad. En estas áreas, la baja tasa de natalidad y la salida de jóvenes hacia las grandes ciudades o zonas con mayores oportunidades laborales y educativas aceleran el envejecimiento de la población y reducen el flujo migratorio que podría aliviar la situación.

Por otro lado, las zonas con tasas de mortalidad más bajas, como la costa mediterránea y Madrid, presentan características muy diferentes. Aquí se observa una mayor atracción de migrantes, tanto nacionales como internacionales, lo que no solo dinamiza la población sino que también rejuvenece la **estructura demográfica**. En estas regiones, la tasa de natalidad es más alta, ya que los jóvenes se concentran en áreas urbanas con mayores ofertas de empleo, servicios y calidad de vida. La migración, especialmente hacia las áreas urbanas y turísticas, ha resultado fundamental para contrarrestar los efectos de la baja fecundidad y el envejecimiento de la población.

Es importante señalar que el mapa refleja un fenómeno multidimensional que no se limita al ámbito demográfico. La interacción entre factores económicos, sociales y políticos ha moldeado el desarrollo desigual del país, con regiones más dinámicas y otras más estancadas. En las áreas más pobladas y con mayor crecimiento económico, como la Comunidad de Madrid o las provincias costeras, se concentran también mejores infraestructuras de salud y acceso a servicios médicos, lo cual contribuye a una menor mortalidad. En cambio, en las zonas despobladas, el acceso a los servicios médicos puede verse comprometido por la lejanía y la falta de recursos, lo que aumenta la vulnerabilidad de la población.

En conclusión, el mapa de la tasa de mortalidad en España ofrece una imagen de los desafíos demográficos del país. La disparidad entre el interior y el litoral no es solo una cuestión de envejecimiento, sino también de las consecuencias sociales y económicas de la despoblación, la migración y las políticas públicas. La concentración de la mortalidad en las zonas despobladas y el rejuvenecimiento de las regiones más urbanizadas resalta la necesidad urgente de políticas integrales que aborden tanto el envejecimiento como el desequilibrio territorial, garantizando una distribución más equitativa de los recursos y mejorando las condiciones de vida en las áreas más vulnerables.

CONCLUSIÓN